Parroquia de Chatillón

Fundación de la Asociación

Las Damas de la Caridad fue la primera organización fundada por San Vicente de Paúl. Esta asociación de mujeres parroquianas fue convocada en 1617 como resultado de un esfuerzo para servir a los enfermos y a los pobres de la parroquia de Chatillón les

Dombes, en Lyons, Francia. En 1625 San Vincent fundó la Congregación de la Misión, una orden de sacerdotes, y en 1633 fundó a las Hijas de la Caridad.

Las Hijas de la Caridad ayudaron a las primeras Damas de la Caridad a hacer su trabajo.

Santa Luisa de Marillac, cofundadora de las Hijas de la Caridad fue tanto moderadora espiritual, como una excelente consejera administrativa de las Damas.

Se establecieron asociaciones en toda Francia y después en varios países alrededor del mundo.

Unas palabras de nuestro fundador San Vicente de Paúl

Dios Nuestro Señor trataba con tres grupos: la gente, sus apóstoles y sus discípulos. La gente le escuchó por algún tiempo, pero después volvió a casa. Esto forzó a nuestro Señor a preguntar a sus

discípulos: "¿Ustedes también me quieren abandonar?". Señoras, hay quienes las ven seguir a nuestro Señor por el estrecho camino del amor a Dios y al prójimo y desearían imitarlas. Parece ser una hermosa forma de vida, pero la encuentran difícil y se alejan. Quienes seguían al Señor eran tanto hombres como mujeres. Le fueron fieles, aún hasta la cruz, a pesar de que no eran apóstoles, y más tarde empezaron a hacerse cargo de de las necesidades temporales de ellos y a contribuir con su ministerio. Es aconsejable que las Damas de la Caridad tomen a estas devotas mujeres como modelos a seguir.

No hay lugar en el mundo que se equipare con el llamado a servir que has recibido. Apoyas fielmente a quienes trabajan en el Evangelio y a los necesitados. Esta es tu oficina, tu

parte. Bendito sea Dios por haberte llamado a hacer este trabajo y a vivir como una mujer santa.

Historia en los Estados Unidos – los primeros días

La primera Dama de la Caridad en los Estados Unidos fue Catherine Harkins, de 23 años de edad, esposa y madre. Nacida en Irlanda, Catherine fue traída por sus padres a Nueva York. La familia se mudó a Pottsville, Pensilvania, donde cursó sus estudios en la Escuela Católica de Santa Ana, siendo instruida por las Hijas de la Caridad. La familia se mudó nuevamente a Parish, Kentucky. A la edad de 19 años, Catherine se casó con el Capitán Hugh Harkins, quien era dueño de un barco de vapor en Misisipi y a quien conoció en San Luis. La pareja residió en San Luis, Misuri y acudió a la Parroquia de San Vicente de Paúl.

Poco después de mudarse a San Luis, la Sra. Harkins tuvo un sueño muy vívido en el que San Vicente caminaba sobre calles llenas de nieve acogiendo a niños abandonados debajo de su capa. Ella habló con un intérprete de sueños y él la mandó a ayudar a los pobres.

Cuando el sueño se repitió tres veces se decidió a mencionarlo en confesión. El sacerdote le dijo que más que un sueño era una visión. La envío a casa y le pidió que rezara para que Dios la iluminara y que volviera al confesionario al día siguiente.

Catherine hizo lo que le indicaron pero a su regreso encontró a otro sacerdote distinto en el confesionario. Era el Padre Urban Gagnepain, de la Congregación de la Misión, quien la alentó para que repitiera su historia, la escuchó con interés y le prometió que iba a ofrecer el Santo Sacrificio de la Misa a cambio de recibir guía espiritual y al mismo tiempo la mandó a continuar rezando. Después la mandó a reunirse con otras personas para formar una asociación que se dedicara a servir a los pobres, agregando que si la inspiración no venía de Dios el trabajo no prosperaría.

La asociación se formó el 8 de diciembre de 1857 y se le llamó Damas de la Caridad. Iniciaron con 12 miembros y Catherine Harkins fue la primera presidenta electa.

El Desarrollo del Trabajo de las Damas de la Caridad

La falta de solidez de la banca y los precios bajos de los productos agrícolas causaron la depresión de 1857, que continuó hasta el estallido de la Guerra Civil. Había mucha pobreza en San Luis y los servicios de la nueva asociación tuvieron mucha demanda.

Además de visitar a los pobres enfermos en sus hogares, las Damas de la Caridad ayudaron a las Hijas de la Caridad, quienes en 1859 habían llegado a la parroquia para servir en la Casa del Ángel Guardián para niñas huérfanas.

En 1859 el Padre Gagnepain fue transferido a Nueva Orleans, pero continuó dirigiendo a las Damas de San Luis por correo, enviándoles cartas e instrucciones llenas de ternura y sabios consejos Vicentinos. En una carta del 13 de enero de 1860 escrita a Catherine Harkins describió sus logros al formar una segunda asociación en Nueva Orleans, Luisiana, llamada Damas de la Caridad de la Parroquia de San José. Así empezó el movimiento de las Damas de la Caridad en los Estados Unidos.

Sin el conocimiento de la existencia de otras asociaciones en el país o de una organización

internacional, empezaron a formarse nuevas asociaciones de las Damas de la Caridad. Se formó un gran número de ellas, nacidas de un grupo llamado Ladies Aid Societies en inglés y otros grupos similares. Cuando supieron de la existencia de la Asociación Internacional empezaron a solicitar sus patentes para afiliarse en el centro canónico de las oficinas centrales de los Padres de la Congregación de la Misión en París, Francia.

Los expedientes de los reportes encontrados en los archivos reflejan la forma en que las Damas, adaptándose a las necesidades de la época, habían cambiado su manera de servir. Los récords de los años de la depresión muestran entregas de carbón, procuración de empleos, pagos de rentas y visitas a familias enfermas.

La Asociación de Baltimore realizó 1,197 visitas en un año. Se hallaron reportes de ayuda prestada a misiones para personas negras e indígenas y para ayuda humanitaria de guerra. Por más de tres décadas, las asociaciones participaron en un programa benéfico para indios nativos

norteamericanos llamado *Annual Concentrated Aid of Charity* que enviaba miles de toneladas de ropa y cobijas.

Las Damas de la Caridad ayudaron a regresar a los adolescentes que habían huido de casa. Las familias apartadas por la distancia se volvieron a reunir. Muchas asociaciones proporcionaron hogar temporal a madres solteras; les dieron techo y comida, atención médica y hospitalización. Una asociación dio hogar y sustento temporal a tres niñas que vivían en una penitenciaria y les dieron seguimiento ayudándolas en su rehabilitación y búsqueda de empleo.

Proporcionaban servicios espirituales y materiales y así lo muestra un documento que dice: "Dos matrimonios rectificados, once bautizos, uno volvió a los sacramentos, siete recibieron catequesis."

Esta espiritualidad continúa hoy día a

través del servicio de las Damas de la Caridad como Ministros de la Eucaristía de sus parroquias en los asilos de ancianos. Otras son líderes en la enseñanza de un programa de educación religiosa llamado CCD-*Confraternity of Christian Doctrine*, sirviendo como ministros de la Palabra, o asistiendo en ministerios juveniles.

Damas de la Caridad Nacional

La unión con París logró lazos más estrechos entre las asociaciones. A través de una lista de organizaciones afiliadas enviada de París, las Damas de la Caridad de San Luis se enteraron de la existencia de otros grupos en los Estados Unidos.

Desde 1921, se empezaron a invitar a representantes de cada organización a una reunión anual en San Luis, llevada a cabo en Marillac, el segundo domingo después de la Pascua.

Es significativo que la iniciativa a la unidad nuevamente viniera de San Luis dado que, desde 1921 hasta su muerte en 1945, Marie Harkins era la presidenta de las Damas de la Caridad. Marie era nieta de la primera Dama de la Caridad Estadounidense.

Durante esos años, hizo las invitaciones, fue la anfitriona de las juntas y solicitó que en estas se presentaran reportes anuales. También se presentaron reportes de las asociaciones que no pudieron asistir.

¡Cien Años!

En 1956, la hermana Margaret Mary Bruns, H.C. solicitó una lista de todas las asociaciones de Damas de la Caridad de los Estados Unidos en la oficina internacional en París, para invitarlas a la celebración del centenario del año siguiente. Trescientos cincuenta Damas de la Caridad estadounidenses, representantes de 22 estados, asistieron a la celebración del 28 y 29 de septiembre de 1957.

En esta reunión Diane Ruth Downey, de Los Ángeles, propuso que se formara una organización nacional. La moción fue aceptada por unanimidad.

Se formó un comité de planeación de la nueva alianza creada con un triple propósito: servir como enlace entre las asociaciones de Damas de la Caridad de los Estados Unidos y la Asociación Internacional en París; promover unidad entre las asociaciones practicando la caridad con espíritu Vicentino; y alentar las actividades de las asociaciones ya existentes y asistir a las organizaciones para formar otras nuevas.

Al final del los seminarios del centenario, las Damas votaron por unanimidad a favor de la formación de un lazo más duradero a través de una organización nacional. El comité de planeación compuesto por cinco Damas de la Caridad, dos Padres Vicentinos y cuatro Hijas de la Caridad trabajó durante tres años haciendo el bosquejo de la Constitución y los Estatutos. Se prepararon para una Asamblea Nacional en Nueva York en 1960, donde se creó la **Asociación de las Damas de la Caridad de los Estados Unidos (ALCUS)**. Más tarde se cambiaron el nombre a **Damas de la Caridad de los Estados Unidos de América (LCUSA)**.

La primera asamblea nacional de de la Asociación de las Damas de la Caridad de los Estados Unidos (ALCUS) se efectúo en la ciudad de Nueva York del 23 al 26 de septiembre de 1960. Doscientos cincuenta Damas de la Caridad de 17 diócesis

recibieron la distinción de ser el primer grupo de mujeres laicas voluntarias invitadas a participar en reuniones de la Conferencia Anual de Caridades Católicas y de la Sociedad de San Vicente Paúl.

LADIES OF CHARITY, U.S.A.
The Servicette
TO SERVE RATHER THAN TO BE SERVED
VOL. XLV, NO. 4, FALL, 2005

Surgió la revista **The Servicette** como medio de comunicación y de cooperación mutua. La revista de LCUSA continúa siendo la publicación nacional hasta el día de hoy.

En ese momento la asociación nacional empezó a establecer estatutos para la formación de asociaciones nuevas en los Estados Unidos.

Damas de la Caridad Internacional

Del 22 al 29 de octubre de 1971, la asociación internacional se reunió en Roma. Intercambiaron experiencias, discutieron planes para el futuro y se emprendió un estudio de renovación a la luz del

Vaticano II. Se escribieron la Constitución y los Estatutos y se adoptó y aprobó el nombre de Asociación Internacional de Caridades de San Vicente de Paúl (AIC).

En 1991, durante la decimoquinta asamblea anual, la asamblea votó por el cambio de nombre ALCUS por el de Damas de la Caridad de los Estados Unidos de América (LCUSA).

La Misión – El Corazón de la Asociación

La misión de las Damas de la Caridad surge de la inspiración y la misión de San Vicente de Paúl y su colaboradora Santa Luisa de Marillac. Ambos santos de nuestra iglesia la compartieron con las primeras Damas de la Caridad.

La Misión era experimentar a Jesucristo en el servicio de los pobres. San Vicente y Santa Luisa descubrieron a nivel simple y profundo que Dios era una realidad en sus vidas. Llegaron a conocer a Dios específicamente a través de Cristo. La misión de las Damas de la Caridad reta a sus seguidoras a penetrar dentro de la verdadera naturaleza de Dios. San Vicente y Santa Luisa querían imitar a Jesús quien se identificaba con las personas que viven al margen de la sociedad.

Se hicieron santos imitando a Jesús identificado con los ignorados de la sociedad. Los lugares de los pobres se volvieron lugares sagrados porque encontraron a Dios en los pobres. Vieron la cara de Cristo en la cara de cada persona a quien servían.

Es **esta Misión** la que ha inspirado el…

Primer Plan Estratégico

El primer plan estratégico fue revelado en la Asamblea Nacional de las Damas de la Caridad en Búfalo, Nueva York en el año 2006.

¡No Estamos Solos!

Hoy día hay una cercana afiliación entre las Damas de la Caridad y la Familia Vicentina. Las Hijas de la Caridad y una hermana de la Federación de las Hermanas de la Caridad sirven en el Consejo Directivo de LCUSA y con frecuencia son Moderadoras Espirituales de las asociaciones. También hay un miembro de la Congregación de la Misión (Padres Paulistas o Vicentinos) que sirve en el consejo nacional de LCUSA y cuando está disponible apoya las asociaciones locales. Cuando no hay religiosas o padres Vicentinas disponibles, hay otros religiosos que ocupan estos lugares.

Siendo la primera asociación Vicentina fundada, las Damas de la Caridad han sido transformadas por la misma espiritualidad Vicentina y la misma visión misionera por los pobres que los otros miembros de la Familia Vicentina alrededor del mundo.

©2010 Ladies of Charity of the
United States of America